CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

CASCADA DE KOOTENAI, MONTANA.—El rio Kootenai baña una region rica en metales preciosos, con 600 millas de largo, naciendo en la Colombia Británica, descendiendo en Montana y sirviendo de fuerza para sus múltiples molinos. Cerca del pueblo de Libby presenta la famosa catarata aquí reproducida, con un rugido atronador. Una roca debajo de la cascada divide las aguas, las cuales siguen su tranquilo curso á lugares desconocidos, dejando tras de sí entre las rocas, multitud de flores de todos matices, que perfuman el ambiente en los meses de verano.

N75

CAMINO CORTADO POR PRESIDIARIOS EN BERMUDA.—La construccion de buenos caminos es un distintivo de Inglaterra, comparándose sus vías á las de los antiguos Romanos. En esta isla del Atlántico está este camino cortado en la roca, amurallado con parapetos de piedra en los lugares peligrosos. Las vistas que le rodean son pintorescas y hermosas, pues las escenas de tierra y agua se suceden sin cesar. El clima suave de las Bahamas, su profusion de flores en el invierno y la excelencia y variedad de sus frutas, hacen una temporada en este archipiélago digna de no olvidarse.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

VISTA DE UNA VIA EN PUERTO REAL, BERMUDA.—Esta isla es residencia de invierno de muchos Americanos. Las Bermudas son 365 islas, cubriendo una extension de 18 millas solamente, siendo los estrechos que la separan poco mas que canales. Algunas son habitadas y otras nada mas que rocas emergiendo de las olas. Algunas son muy fértiles, abundando las granadas, higos y plátanos. Hamilton es la capital, con cable submarino. Como posesion naval, son de gran importancia para Inglaterra, que ha construido este puerto, escavando las rocas corales.

MONTE CHIMBORAZO, ECUADOR, AMERICA DEL SUR.—Este famoso pico de los Andes tiene 21,400 piés de alto y se creyó por mucho tiempo ser el mas alto del mundo. Su inmensa altura se realiza á la distancia. Humboldt en 1802, despues de inmensos esfuerzos, solo llegó á un lugar 2,000 piés bajo la cima, siempre coronada de nieve; pues él y sus compañeros sufrieron horriblemente, la sangre saliéndole de los ojos y labios, debido á tal altura. Bonsingault en 1831, subió 250 piés mas; pero no pudo llegar á su nevada cresta, que desafía los esfuerzos del hombre.